

Pipas de fumar del siglo XVIII en el Museo Arqueológico de Burriana (Castellón)

Clay tobacco smoking pipes from the eighteenth century in the Museo Arqueológico de Burriana (Castellón)

José Manuel Melchor Monserrat (arqueologo@burriana.es)

Museo Arqueológico de Burriana

Josep Benedito Nuez (Josep.Benedito@uji.es)

Universitat Jaume I de Castellón

Resumen: La pipa de arcilla se popularizó en Europa a partir de la adopción del hábito del tabaco americano desde el siglo XVI, y aunque existe una larga tradición de estudio de esos materiales en Europa desde el siglo pasado, es en las últimas décadas cuando está siendo objeto de estudio en España. Muy pocas se han publicado en la Comunidad Valenciana. En este trabajo pretendemos dar a conocer dos ejemplares inéditos que se exponen en la colección permanente del Museo Arqueológico Municipal de Burriana (Castellón). Las pipas provienen de depósitos fechados alrededor de finales del siglo XVIII y ambas fueron recuperadas en zonas urbanas con uso comercial desde época medieval hasta el siglo XIX.

Palabras clave: Edad Moderna. Valencia. Artefactos. Fumar. Cerámica.

Abstract: The clay pipe was popularized in Europe from the adoption of the habit of American tobacco since the sixteenth century, and although there is a long tradition of studying these materials in Europe since the last century, it is in the last decades when it is being studied in Spain. Very few have been published in the Comunidad Valenciana. Here we provide a detailed study of two clay tobacco pipe unpublished, currently exposed in the permanent collection from Archaeological Civic Museum of Burriana, Castellón. The pipes came from a deposit that dates to between the late XVIII century, both were recovered in urban zones with commercial use from medieval times until the 19th century.

Keywords: Modern Age. Valencia. Artefacts. Smoking. Ceramic.

A modo de introducción

Los europeos adoptaron rápidamente el consumo del tabaco a partir de la colonización de América en el siglo XVI, y consecuentemente despegó la producción de las pipas de barro de fumar. La arcilla se reveló pronto como uno de los materiales más idóneos para elaborar pipas. Existe una notable tradición de estudio de estos artefactos en el continente, donde destacan los trabajos de A. Oswald (1975), Ph. Gosse (2007) y R. Kluttig-Altmann (2013), entre otros. A nivel nacional son muy interesantes las recientes investigaciones de J. A. Quirós y B. Bengoetxea (2013) y J. Beltrán de Heredia, N. Miró y M. Soberón (2012a y 2012b).

Las pipas de arcilla alcanzaron una gran popularidad, hasta el punto que estos objetos se han definido como fósil-guía por parte de la arqueología británica. En Inglaterra ya existían fábricas a mediados del siglo XVI –la primera mención sobre la fabricación de pipas de este material es de 1573– y rápidamente se extendieron por Europa. En Francia empezaron a elaborarse en el siglo XVII. Por su parte, en España no se fabricaron hasta el siglo XVIII, cuando se inicia su producción en el País Vasco, Cataluña y las islas Baleares (López, 1999; Beltrán de Heredia *et alii*, 2012a), coincidiendo con las importaciones inglesas y holandesas. Solían ser un producto económico; eran fabricadas mediante el moldeado de arcilla, en la que se introducía una varilla para formar el orificio. A continuación, se introducía en un molde y se ahuecaba la cazoleta y la caña. La cocción se llevaba a cabo a baja temperatura. Con todo, existía un control muy férreo sobre las marcas que se realizaban en cazoletas y tacones, las cuales eran gestionadas en el contexto de los gremios (Quirós, y Bengoetxea, 2013). Estas pipas se caracterizaron por su fragilidad, pues solían fracturarse tanto en el transporte del fabricante al vendedor, como en manos del comprador.

Se han propuesto varias tipologías, en función del tamaño y morfología de las piezas. Por otro lado, estas pipas son claros indicadores cronológicos, debido a la rapidez con que se amortizaron (Beltrán de Heredia *et alii*, 2012a). Según la propuesta de Quirós y Bengoetxea (2013), se pueden fechar a partir de la forma de las cazoletas; así, entre los siglos XVI y XVII la cazoleta aumenta el tamaño y se hace más refinada, mientras que el diámetro interior de la caña tiende a disminuir con el tiempo. A inicios del siglo XVII el diámetro es de aproximadamente 32 mm, mientras que dos siglos después alcanza 17 mm. También resulta de interés el análisis de marcas, adornos o decoraciones.

En el caso de las pipas que estudiaremos a continuación, se han encontrado paralelos en modelos balcánicos de mediado el siglo XVIII. Estas son normalmente de color gris y negro, y presentan la unión entre la cazoleta y la embocadura en ángulo agudo. También se asemejan a algunos tipos húngaros, con base robusta y redondeada, sin quilla, cazoleta cilíndrica alta y embocadura en ángulo agudo respecto a esta. Las decoraciones reproducen motivos bastante simples, hechos mediante la aplicación en crudo de estampillas sobre la masa. En prácticamente todas las piezas, estén decoradas o no, destaca el alisado exterior. Algunos ejemplares que se han recuperado en Marsella tienen un origen balcánico (Raphael, 2003; Gosse, 2007). Otros se han encontrado en Malta e Ibiza y 31 ejemplares en Barcelona, estos últimos con motivos cruciformes, conchas marinas, franjas de círculos incisos y pigmento blanco en las estampillas (Beltrán de Heredia *et alii*, 2012a y b).

Catalogación y tipología de las pipas del Museo Arqueológico de Burriana

La primera de las pipas presenta un buen estado de conservación. Fue hallada en los trabajos de excavación realizados junto a la iglesia del Salvador de la localidad de Burriana (Castellón) en el año 2015. En esta zona antiguamente se encontraba la Plaza Mayor, un espacio porticado con amplio uso comercial desde la fundación de la villa, en época medieval, hasta el siglo XIX.

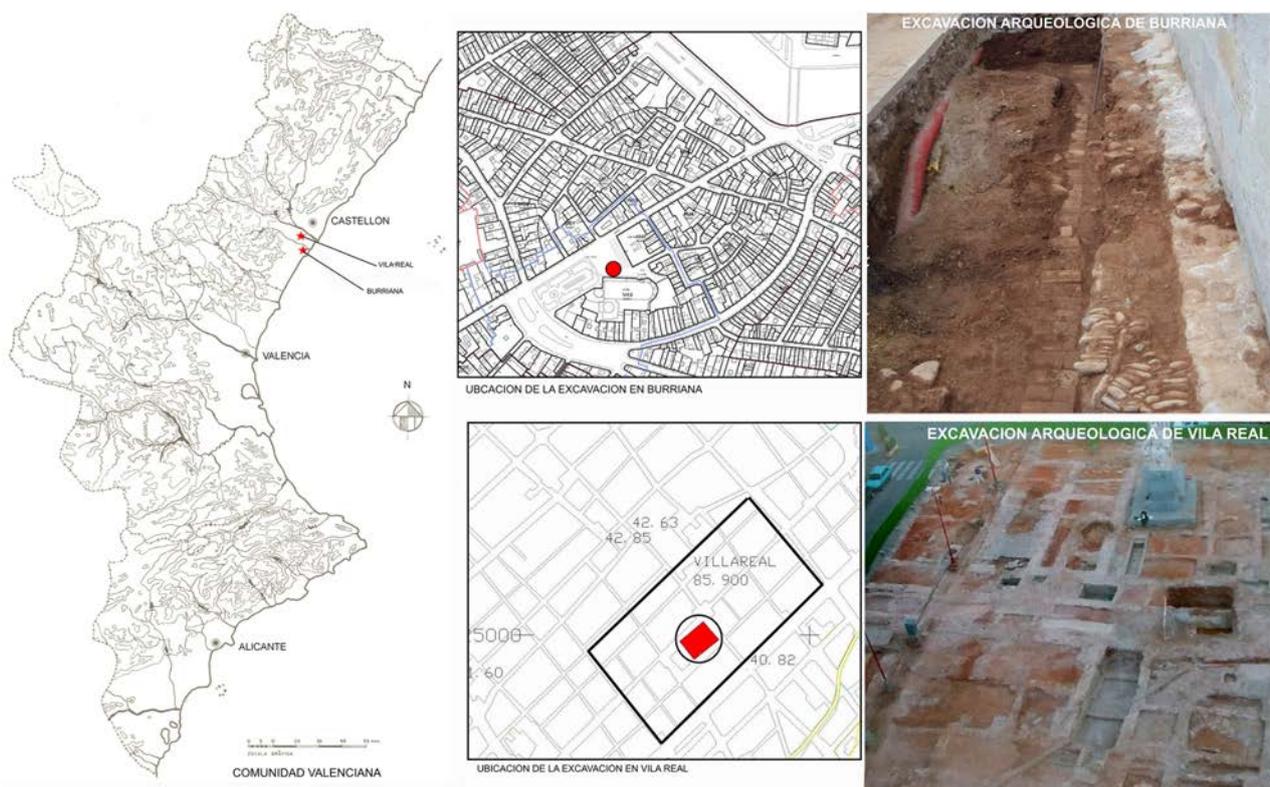


Fig. 1. Ubicación de los hallazgos de las pipas (fotos de los autores).

Burriana es de origen musulmán (*madina Buryena*) y aparece citada en varios documentos de la época, entre otros por el historiador cordobés Ahmad ibn Muhammad al-Razi (887-955), que escribe en su obra titulada *Crónica del Moro Rasis* que la fertilidad de la zona era muy destacada. Se trataba de un enclave de gran valía estratégica por el control de la vía terrestre que cruzaba el río Mijares y que unía Tortosa con Valencia; además contaba con un pequeño puerto que, con los siglos, acabó siendo un embarcadero, tal y como aparece reflejado en las crónicas árabes (Melchor *et alii*, 2011). Burriana mantuvo esta situación privilegiada algunas décadas después de su conquista por el monarca Jaume I en el año 1233, pero a partir del siglo xv se inició un largo proceso de decadencia.

La excavación arqueológica fue realizada en el año 2015 por el Servicio Municipal de Arqueología, que planteó la realización de un sondeo junto a la fachada oeste de la iglesia del Salvador, que fue construida entre los siglos XIII y XIV, probablemente sobre la antigua mezquita. En esa intervención se encontró un cementerio de época bajo medieval y varias fosas con cultura material fechada entre los siglos XVII y XVIII. Fue en una de estas fosas donde apareció la pipa de terracota objeto de este estudio.

La pipa cerámica está prácticamente completa. Cuando se descubrió solo le faltaba parte de la cazoleta, que fue restaurada en el año 2015. Tiene la superficie negra bruñida y conserva una estampilla completa en la parte frontal de la cazoleta con dos conchas marinas y una cruz incisa en un círculo. Su altura conservada es de 43 mm y la anchura de 48 mm. Corresponde a un modelo de mediados del siglo XVIII.

La información asociada a la segunda de las pipas es más imprecisa. Sabemos que fue donada por un obrero que trabajaba en unas obras que se realizaron en la Plaza Mayor de Vila-real durante los años ochenta del pasado siglo.



Fig. 2. 1. Pipa procedente de la excavación de Burriana; 2. Pipa procedente de la colección del Museo, originaria de Vila-real; 3. Pipa y cánula de hueso hallada en la excavación de la plaza Mayor de Vila-real. Fotos de los autores.

El rey Jaume I otorgaba carta puebla a Vila-real el año 1274, como villa del patrimonio real de nueva planta. La había segregado del término de la antigua medina de Burriana. Desde entonces la villa empezó un periodo de progreso que se vio garantizado por ser la nueva zona de paso del *Camí Reial* que unía Tortosa y Valencia, aunque para el comercio marítimo seguía dependiendo del puerto de Burriana.

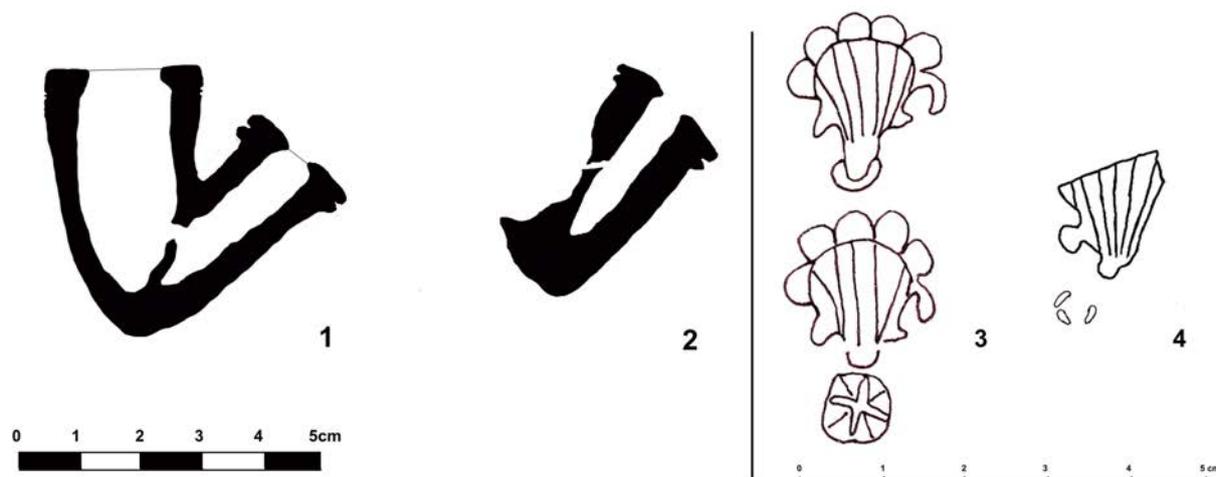


Fig. 3. Sección y estampilla de la pipa de Burriana (1 y 3) y de la de Vila-real (2 y 4).

La pipa de barro es un ejemplar similar al anterior. También presenta la superficie negra bruñida, pero se encuentra muy fragmentada y ha desaparecido buena parte de la cazoleta. Conserva un fragmento de la marca correspondiente a una concha marina en su tacón. La altura conservada es de 38 mm y su anchura de 42 mm. Corresponde a un modelo de mediados del siglo XVIII.

En el lugar del descubrimiento de esta segunda pipa, en el año 2005 se procedió a realizar una intervención arqueológica con motivo de la construcción de un aparcamiento subterráneo, la excavación puso al descubierto un conjunto de cimentaciones de los edificios del viejo ayuntamiento, almudín medieval y convento de las Dominicas (Claramonte *et alii*, 2007). En los distintos depósitos arqueológicos se encontraron materiales de los siglos XVII y XVIII, y entre la cultura material, una interesante pipa cerámica y su cánula de hueso, actualmente depositada en el Museo de Bellas Artes de Castellón.

Esta tercera pipa es de arcilla negra, pasta dura y bien depurada. Sus dimensiones son 35 mm de longitud y 23 mm de altura. Presenta decoración impresa formada por una roseta radiada estampillada, rodeada por circunferencias. Conserva casi la totalidad de la cazoleta donde se localiza el hornillo, el caño donde se encuentra el conducto del humo y parte del anillo, punto de unión con la cánula de hueso. La caña tiene unas dimensiones de 67 mm de longitud, 15 mm de diámetro y motivos incisos que describen líneas oblicuas enmarcadas en ambos lados por anillos. Tiene forma redonda alargada, con unos diámetros exteriores de 115 mm y 110 mm en cada uno de sus extremos. El cuerpo central de la pieza es de unos 48 mm (Claramonte *et alii*, 2007) y correspondería a un modelo del siglo XVIII.

A modo de conclusión

El material aquí expuesto posee un carácter homogéneo, lo que permite sugerir la posibilidad de que estas pipas tengan unas características y un origen común. A pesar de que ninguno de los ejemplares fue encontrado en su contexto original, ambas pipas se hallaron en el espacio ocupado por plazas públicas, sin duda el foco fundamental de comercio en el siglo XVIII en ambas ciudades. Respecto a su procedencia, quizá pudo ser la misma, pues los fluidos circuitos comerciales, tanto terrestres (el *Cami Reial*) como marítimos (el embarcadero de Burriana), son idénticos para ambas poblaciones. Sin poder puntualizar mucho más, los artefactos estudiados pudieron proceder

de la zona de influencia otomana. En este sentido, en el caso de Barcelona, sabemos que en un primer momento contactarían con el norte de Europa (Holanda e Inglaterra) y, más tarde, a partir del siglo XV, principalmente con los territorios bajo control otomano (Beltrán de Heredia *et alii*, 2012).

Bibliografía

- BELTRÁN DE HEREDIA J.; MIRÓ, N., y SOBERÓN, M (2012a): «Les pipes de ceràmica no caolinítica trobades a Barcelona: producció i comerç als segles XVII-XIX», *Quaderns d'Arqueologia i Historia de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 8, pp. 166-191.
- (2012b): «The production and trade in socketed clay pipes found in Barcelona between the seventeenth and the nineteenth centuries», *Journal of the Academie Internationale de la Pipe*, 5, pp. 111-125.
- CLARAMONTE, M.; BENEDITO, J., y DELAPORTE, S. (2007): «Miniatura sobre marfil, juguetes de cerámica y otras piezas singulares procedentes de la excavación», *La arqueología de la Plaza Mayor de Vila-real. Perspectiva històrica y anàlisi de la cultura material*. Vila-real: Ayuntamiento de Vila-real, pp. 119-138.
- GOSSE, Ph. (2007): «Les pipes de la quarantine: Fouilles du Port antique de Pomégues (Marseille)», *Archaeology of the Clay Tobacco Pipe XIX*. Edición de P. Davey. Oxford: BAR, International Series 1590.
- KLUTTIG-ALTMANN, R. (2013): «New Technologies in the Manufacture of Clay Tobacco Pipes in Central Europe. Historical Archaeology in Central Europe», *Society for Historical Archaeology Special Publication*, 10. Edición de N. Mehler. pp. 295-304.
- LÓPEZ, M. (1999): *Pipas de Arcilla balladas en Gipuzkoa. Aproximación a su catalogación arqueológica y tipológica*. Irún: Arkeolán.
- MELCHOR, J. M.; BENEDITO, J., y PASÍES, T. (eds.) (2011): *La arqueología de la Buriyyana islámica a la Borriana cristiana*. Burriana: Ayuntamiento de Burriana.
- OSWALD, A. (1975): «Clay Pipes for the Archaeologist», *BAR*, 14.
- QUIRÓS, J. A., y BENGOTXEA, B. (2013): *Arqueología III. Arqueología medieval y posmedieval*. Madrid: Ed. UNED,
- RAPAPORT, B. (2009): *The Other Turkish Pipe: The Legacy of An Ottoman Original, the Chibouk*. The International Academy of the Pipe Meetings, Budapest.
- RAPHAEL, M. (2003): *La pipe en terre à Marseille: deux cent soixante-trois ans d'industrie pipière 1693-1956*.